

BELÉN URIEL
BONANÇA

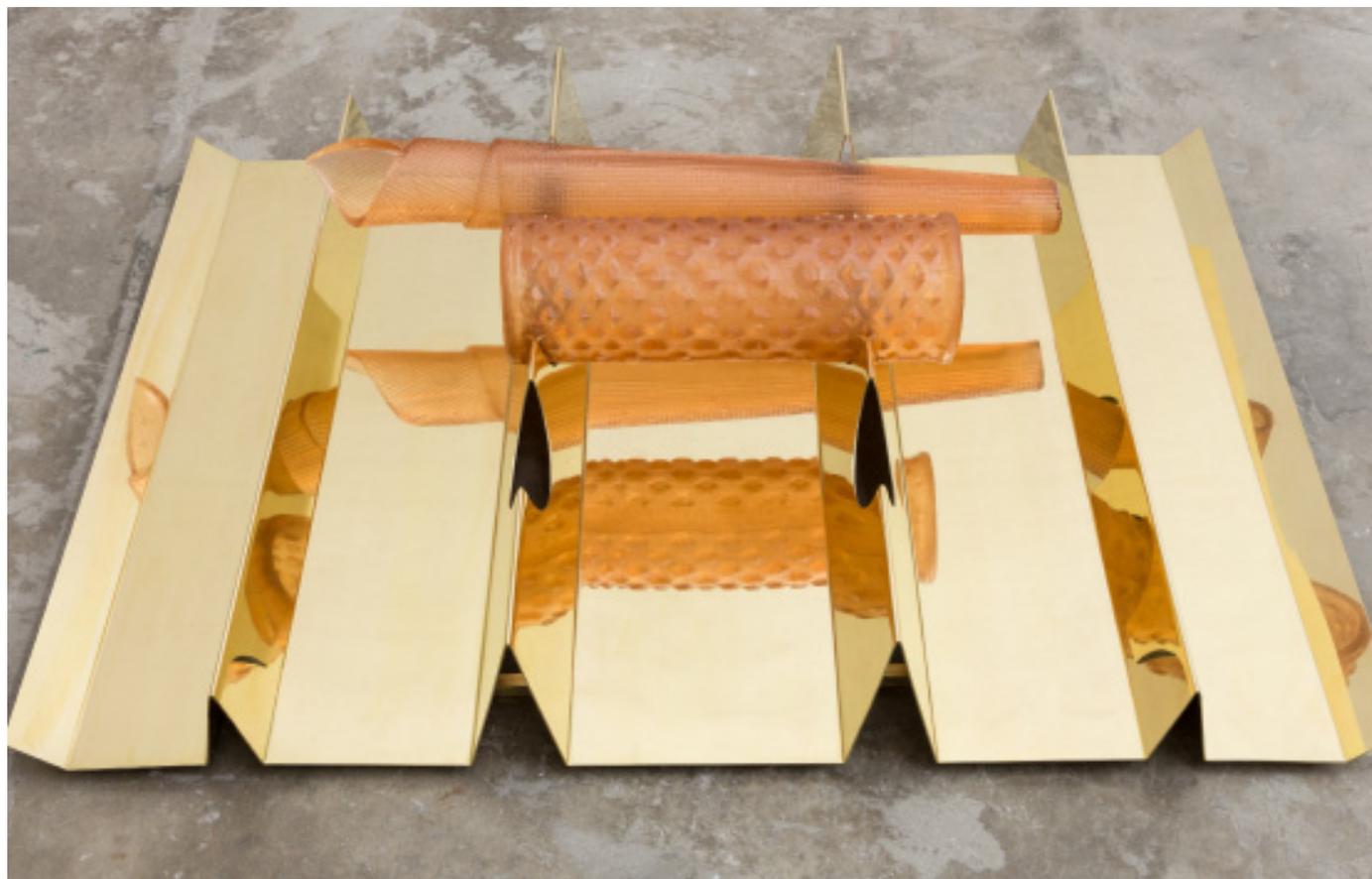


Imagen: *Maquinaria*, 2018. Cortesía de la artista y Galería Madragoa. Fotografía: Bruno Lopes.

Con la colaboración de



CERVEZAS ALHAMBRA



Centro de Arte Dos de Mayo
Comunidad de Madrid

ÍNDICE

Datos prácticos

Presentación

Contenido

Artista

Comisario

Selección de imágenes

DATOS PRÁCTICOS

Nombre de la exposición:

Belén Uriel. Bonança

Organizada por:

Centro de Arte Dos de Mayo

Comisaria:

Tania Pardo

Fechas:

8 noviembre — 5 enero 2020

Inauguración: jueves 7 octubre 20:00

Recorridos performativos: domingos 18:30



**Centro de Arte Dos de Mayo
Comunidad de Madrid**

Dirección:

Av. Constitución, 23
28931 Móstoles, Madrid

Horario:

Martes a domingo de 11:00 a 21:00 horas

Cerrado:

Todos los lunes y
24 — 25 y 31 de diciembre,
1 y 6 de enero

Teléfono:

912 760 221

Mail:

ca2m@madrid.org

Web:

www.ca2m.org

Redes Sociales:

facebook.com/CA2MMadrid
twitter.com/CA2M_Madrid
youtube.com/ca2m1
flickr.com/photos/ca2m_madrid
vimeo.com/ca2mmadrid

Gabinete de prensa

Mail Prensa DG Promoción Cultural:

lorena.ventoso@madrid.org
prensaculturalyturismo@madrid.org

Prensa CA2M:

Arancha Benito
prensa.ca2m@madrid.org

Teléfono: 912 760 213

PRESENTACIÓN

El título de la muestra, *Bonança*, en portugués quiere decir «calma» relacionado con el placer del sosiego, mientras que en castellano su significado está directamente vinculado a la fortuna y la suerte. En esa delgada línea semántica que separa este ligero matiz lingüístico de significado -entre la calma y la fortuna- es donde se sitúa esta muestra individual de la artista Belén Uriel (Madrid, 1974), compuesta por esculturas en su mayoría producidas específicamente para esta exposición. Objeto, materia y cuerpo, son los tres conceptos sobre los que gira esta muestra.

Tomando como referencia los dictados que Roland Barthes pronunció en su conferencia de 1964, *Semiótica de los objetos*, esta muestra se plantea como un diálogo entre diferentes elementos escultóricos mediante los cuales la artista reflexiona sobre la relación entre la anatomía corporal y los objetos vinculados a los conceptos de ocio y recreación del ser humano, incidiendo especialmente en aquellos con los que nuestro cuerpo se relaciona de manera muy directa y que forman parte de nuestras rutinas y prácticas sociales. De hecho, su interés por lo objetual tiene mucho que ver con el papel que el objeto industrial desempeñó como agente catalizador en el desarrollo y aceptación del lenguaje formal en el campo de las artes plásticas, la arquitectura y el diseño en el movimiento moderno de principios del siglo XX.

Gran parte de las piezas que componen *Bonança* sugieren objetos fragmentados de uso rutinario -unas cinchas de mochila, el respaldo de una silla o una colchoneta hinchable- que evocan la poética del descanso y la calma como espacios de refugio en esta sociedad hiperindustrializada y fascinada con la inmediatez.

Esta exposición contiene una multiplicación de formas y belleza sofisticada donde el objeto se vuelve polisémico y se ofrece fácilmente a muchas lecturas de sentido porque, volviendo a Barthes, «frente a un objeto, hay casi siempre distintas apreciaciones posibles». Como ocurre con la calma y la fortuna.

Tania Pardo, comisaria

CONTENIDO

El CA2M presenta la primera exposición individual en una institución madrileña de la artista Belén Uriel (Madrid, 1974), quien desde hace años reside entre Londres y Lisboa. El título de la muestra, *Bonança*, en portugués quiere decir «calma» relacionado con el placer del sosiego, mientras que en castellano su significado está directamente vinculado a la fortuna y la suerte. En esa delgada línea semántica que separa este ligero matiz lingüístico de significado -entre la calma y la fortuna- es donde se sitúa esta muestra compuesta por esculturas, en su mayoría producidas específicamente para esta exposición.

La práctica artística de Belén Uriel gira en torno a los objetos de uso cotidiano y cómo la forma de relacionarnos con ellos determina nuestros hábitos sociales. A través de distintos procedimientos, la artista convierte las cosas comunes en esculturas con las que cuestiona cómo determinados valores sociales y culturales se inscriben en nuestra cultura material. En esta exploración sobre lo objetual, la artista reinterpreta las distintas posibilidades escultóricas a través de sutiles yuxtaposiciones donde juega con cualidades matéricas e ideas opuestas como lo suave y lo duro, lo frágil y lo robusto o lo efímero y lo eterno.

OBJETO

Al comienzo de su trayectoria, la obra de Belén Uriel destacaba por su gran interés sobre lo arquitectónico, pero con los años ha ido virando hacia una profunda investigación sobre los objetos a través del lenguaje escultórico y cómo su uso determina nuestras costumbres. También es fundamental para su investigación la experimentación con diferentes materiales, centrándose sobre todo en el vidrio y el metal como dos de los elementos recurrentes en su trabajo.

Pero ¿pueden los objetos definirnos?, ¿para qué sirven? La respuesta parece haberla dejado clara Roland Barthes en su conferencia *Semiótica del objeto*, pronunciada en 1964 en la Fondazione Giorgio Cini de Venecia. En ella, el escritor y semiólogo francés desentrañaba los mecanismos de significación del objeto dentro de nuestra cultura actual: «por ello mismo, existe, espontáneamente sentida por nosotros, una especie de transitividad del objeto: el objeto sirve al hombre para actuar sobre el mundo, para modificar el mundo, para estar en el mundo de una manera activa; el objeto es una especie de mediador entre la acción y el hombre».

Tomando como referencia los preceptos de Barthes, esta exposición se plantea como un diálogo entre diferentes elementos escultóricos mediante los cuales la artista

reflexiona sobre la relación entre la anatomía corporal y los objetos vinculados a los conceptos de ocio y recreación del ser humano, incidiendo especialmente en aquellos con los que nuestro cuerpo se relaciona de manera muy directa y que forman parte de nuestras rutinas y prácticas sociales. De hecho, su interés por lo objetual tiene mucho que ver con el papel que el objeto industrial desempeñó como agente catalizador en el desarrollo y aceptación del lenguaje formal en el campo de las artes plásticas, la arquitectura y el diseño en el movimiento moderno de principios del siglo XX.

Ya en el año 2013 en la exposición titulada *Pedra, papel e tesoura*, la artista mostró el resultado de una exhaustiva investigación sobre el objeto en la que recordaba cómo el MOMA programó en los años cuarenta una serie de exposiciones en las que se introdujeron por vez primera objetos cotidianos con el fin de aproximar los discursos de la incipiente modernidad a la sociedad norteamericana. Esto sentó las bases de lo que previamente habían desarrollado diferentes arquitectos en Europa, como Frederick Kiesler, Le Corbusier o Marcel Breuer, quienes habían enarbolado la fascinación por el objeto de uso común a través del diseño de muebles, con los que evidenciaban su preocupación por la funcionalidad.

Y es que, a lo largo de la historia del arte y a través de muchos de los movimientos que surgen a partir de los años 60 –como Fluxus o Nuevo Realismo–, incluyendo la herencia de Marcel Duchamp y de los surrealistas, los artistas han indagado en el proceso de acumulación, repetición, selección o clasificación de los objetos.

En esa referencia hacia el diseño moderno se sitúa la obra titulada *Continuidade* (2018), una estructura de latón que alberga cuatro delicadas placas de vidrio de distintas gamas cromáticas –ocres y rosáceas– que a modo de biombo divide el espacio en dos, aludiendo mediante esa sofisticación de formas abstractas e inconcretas a un espacio de privacidad íntimo y contenido. También la titulada *Marioneta* (2019) alberga un guiño a una máscara de reminiscencias vanguardistas.

MATERIA

Gran parte de las piezas que componen *Bonança* sugieren objetos fragmentados de uso rutinario que evocan la poética del descanso y la calma como espacios de refugio en esta sociedad hiperindustrializada y fascinada con la inmediatez. Tal es el caso de la obra *Não Fazer* (2019), donde una gran estructura metálica sirve de soporte a dos

moldes que parecen extraídos de unas piernas y que ya en su título reivindican el derecho a no hacer, a la pérdida de tiempo, a la necesidad de generar espacios de improductividad y descanso, tal y como llevó a cabo hasta sus últimas consecuencias la artista norteamericana Lee Lozano. O en *Modo de espera* (2019), que señala en su propio título la necesidad de dilatación del tiempo, y donde dos pequeñas estructuras de vidrio reposan sobre el diseño metálico horizontal.

Todos estos fragmentos están realizados en vidrio, otro de los materiales paradigmáticos de la arquitectura y el diseño moderno, al que Bruno Taut aportó su emblemática cúpula de cristal prismática realizada para el Pabellón de Cristal en 1914.

Belén Uriel trabaja con este material de forma recurrente porque según ella misma afirma le interesa «ese gran espectro de connotaciones que abarca como elemento o material que evoca la idea de transparencia, connotaciones que van desde su uso en contextos domésticos, comerciales, grandes corporaciones (...) y que giran en torno a la idea de fragilidad.» También el vidrio está lleno de ambivalencias, desde su transparencia y opacidad a su capacidad para ser plano o generar tridimensionalidad al mismo tiempo.

CUERPO

Las esculturas que componen la muestra aluden al cuerpo en relación a la arquitectura, entendida esta última como «máquina» para realzar el volumen corporal y su sentido del cuidado.

Las distintas gamas cromáticas -rosa pálido, crema, ocre y dorado- aluden directamente, a través del material empleado, a lo corpóreo. Son esculturas que parecen extensiones de un cuerpo. Estas formas inconcretas y orgánicas reflexionan sobre los estereotipos relacionados con los hábitos y las convenciones sociales ligadas al uso de los objetos, y en esa materialidad se evidencia el proceso de trabajo de la artista, de igual manera que también es palpable la tensión entre materia y forma.

La propia Uriel denomina a estos objetos «parciales», intentando generar una idea fragmentada de ese cuerpo al que le correspondería cada fracción de un objeto: unas cinchas de una mochila sirven para imaginar el espacio conferido a un hombro imaginado, el respaldo de una silla, un colchón de yoga... Existe, por tanto, una amplia tradición sobre la relación del objeto escultórico con el cuerpo humano frag-

mentado, siendo algunos de los ejemplos más paradigmáticos Eva Hesse, Iza Genzken o B.Wurtz.

El interés de la artista por los opuestos va más allá de las connotaciones del propio material, ya que en cada una de las piezas contrapone las estructuras metálicas -que reclaman a su vez una presencia industrial- a la fabricación manual y la delicadeza del vidrio. Son esculturas de formas redondeadas que parten de estructuras plegables y nos transportan a lo transitorio, lo inestable e incluso al accidente, poniendo en conexión la idea de la acción, el hábito y el reposo.

La exposición *Bonança* contiene una multiplicación de formas y belleza sofisticada donde el objeto se vuelve polisémico y se ofrece fácilmente a muchas lecturas de sentido porque, volviendo a Barthes, «frente a un objeto, hay casi siempre distintas apreciaciones posibles». Como ocurre con la calma y la fortuna.

Tania Pardo, comisaria

ARTISTA

BELÉN URIEL

Belén Uriel (Madrid, 1974) vive y trabaja entre Lisboa y Londres. Entre sus exposiciones individuales más recientes destacamos: *Tandem*, Alexander and Bonin, Nueva York, 2019; *Estudos do Labirinto*, con la artista Ana Santos, Museu de Marinha, Lisboa, 2018; *Qualia*, Sismógrafo, Oporto, 2018; *Descanso*, Madragoa, Lisboa, 2017-18; *Topázio*, Gabinete, Lisboa, 2017; *S/T*, Fonseca Macedo, Ponta Delgada, 2017; *segunda-feira*, Culturgest, Lisboa, 2016; *Sand, Paper, Scissors*, Projektraum, Wiesbaden Museum, Wiesbaden, 2016; *Lama no sapato*, Parkour, Lisboa, 2014; *Pedra, papel e tesoura*, Pavilhão Branco, Museu da Cidade, Lisboa, 2013; *Useful household objects under 10\$*, Centro Cultural Montehermoso, Vitoria, 2012; *Ni blanco, ni negro*, Appleton Square, Lisboa, 2011.

Ha participado en muestras colectivas como: *Anocero'19*, *The Third Bank*, Bienal de Coimbra, 2019-20; *No habrá nunca una puerta. Estás adentro*, Colección Teixeira de Freitas, Sala de Arte Santander, Fundación Santander, Madrid, 2019; *A sedução de uma vírgula bem colocada*, MACE, Elvas, 2018; *And as things fell apart, nobody paid much attention*, Monitor Gallery, Lisboa, 2018. *Approx.*, *Condo London*, Madragoa, The shop, Sadie Coles, Londres, 2018; *Vacío Perfecto*, MUSAC, León, 2017; *Debaixo do Seu Nariz*, Gare Maritima de Alcantara, Lisboa, 2017; *JADE-BI*, Madragoa, Lisboa, 2017; *Drawing Biennial 2015*, Drawing Room, Londres, 2015; *Home*, Hollybush Gardens, Londres, 2014; *Full Circle*, Drawing Room Offsite Exhibition, UBM Blackfriars, Londres, 2014; *Laboratorio 987. Una pausa para reflexionar*, MUSAC, León, 2014.

Belén Uriel ha sido reconocida con el VI Premio Audemars Piguet, ARCOMadrid 2018; el Programa de Apoio ás Artes Visuais de la Fundación Calouste Gulbenkian, Lisboa, 2015; el Premio Montehermoso de arte e investigación del Centro Cultural Montehermoso de Vitoria, 2011; la beca de Creación Artística del MUSAC de León, 2010-11, y la Beca de Creación de Arte Contemporáneo de Matadero Madrid, 2010.

TANIA PARDO

Tania Pardo es subdirectora del CA2M Centro de Arte Dos de Mayo y profesora asociada de Historia del Arte de la Universidad Complutense de Madrid. Ha sido responsable de Exposiciones de La Casa Encendida entre 2015 y 2019, donde ha comisariado las muestras colectivas *El hecho alegre. Una mecánica popular de los sentidos* (2019), *El curso natural de las cosas* (2016) y *¡Vivan los campos libres de España!* del artista Antonio Ballester Moreno (2017). También ha dirigido el programa *Chimenea*, un proyecto de mediación y aproximación al arte contemporáneo en el que se desarrollan distintas actividades en torno a la creación contemporánea, así como cursos y talleres (2016-2019). Ha formado parte del equipo del MUSAC, Museo de Arte Contemporáneo de Castilla y León entre los años 2003 y 2007, donde ha sido responsable de Programación del espacio Laboratorio 987 (2005-2010), y directora de Proyectos de la Fundación Santander 2016 (2009-2010).

Como comisaria independiente ha desarrollado distintos proyectos entre los que destacan: *DOMÉSTICO'08 ; BELLO PÚBLICO* en Matadero Madrid, enmarcado dentro del Festival PhotoEspaña 2011; *Sin heroísmos, por favor* (Iván Argote; Teresa Solar Abboud; Sara Ramo) en el CA2M Centro de Arte Dos de Mayo (marzo 2012) o *145 Tizas*, un proyecto de Mainer López en La Nave 16 de Matadero-Madrid (2016). Ha comisariado la exposición *Variation. Lo obsesivo como forma de paisaje en la Colección Fundación Arco* en el Centro de Arte de Alcobendas (febrero 2014).

En colaboración con la Facultad de Bellas Artes de la UCM organizó la convocatoria y exposición *Salón de Verano* (julio 2014). Tras dos años de trabajo en red curatorial presentó *Retando a la Suerte*, una muestra sobre el colectivo NOPHOTO que se presentó en Tabacalera, Madrid (Ministerio de Cultura, julio 2014) y en el Centre D'art la Panera de Lleida (2015). Comisarió la muestra del artista Sergio Belinchón en la Galería Invaliden de Berlín (septiembre 2014) y fue responsable del proyecto de visionado de portfolios CAFÉ DOSSIER, organizado por el Ministerio de Cultura (2013 y 2014). También ha dirigido el curso *Comisariando el Presente*, en La Casa Encendida, entre 2013-2018.

Ha publicado en diversos medios especializados y ha sido colaboradora asidua en el suplemento de cultura Babelia, de El País. Escribe en catálogos de exposición, imparte cursos y seminarios sobre Arte Contemporáneo y es miembro de diversos jurados de premios y concursos relacionados con el Arte Contemporáneo.

SELECCIÓN DE IMÁGENES



Belén Uriel
Maquinaria, 2018
Cortesía de la artista y Galería Madragoa
Fotografía: Bruno Lopes



Belén Uriel
Maquinaria, 2018
Cortesía de la artista y Galería Madragoa
Fotografía: Bruno Lopes



Belén Uriel
Carga, 2019
Cortesía de la artista y Galería Madragoa
Fotografía: Bruno Lopes

SELECCIÓN DE IMÁGENES



Belén Uriel
Carga, 2019
Cortesía de la artista y Galería Madragoa
Fotografía: Bruno Lopes



Belén Uriel
Monotonía, 2019
Cortesía de la artista y Galería Madragoa
Fotografía: Bruno Lopes

SELECCIÓN DE IMÁGENES



Belén Uriel
Sorriso, 2018
Cortesía de la artista y Galería Madragoa
Fotografía: Bruno Lopes



Belén Uriel
Não fazer, 2019
Cortesía de la artista y Galería Madragoa
Fotografía: Bruno Lopes

SELECCIÓN DE IMÁGENES



Belén Uriel
Não fazer, 2019
Cortesía de la artista y Galería Madragoa
Fotografía: Bruno Lopes



Belén Uriel
Untitled, 2018
Cortesía de la artista y Galería Madragoa
Fotografía: Bruno Lopes

SELECCIÓN DE IMÁGENES



Belén Uriel
Continuidade, 2018
Cortesía de la artista y Galería Madragoa
Fotografía: Bruno Lopes